

Centros de atención a la niñez

Norma Irlanda Chavez Rosales*

Abstract

Este documento aborda el problema del pandillerismo en la Ciudad de León, Gto., y da cuenta de él como un fenómeno multifactorial atribuible tanto a las familias y como a la ausencia de valores, lo que ha desencadenado violencia, quebrantamiento del tejido social y exclusión. Por lo que en la actualidad el Municipio ejercita políticas públicas para la creación de Centros de atención a Niños y Niñas, a efecto de tratar de disminuir y en su caso erradicar el pandillerismo.

Introducción

Actualmente, el pandillerismo es un grave problema social tanto a nivel nacional como a nivel local. Esta grave situación genera hechos violentos que van desde peleas, asaltos, drogadicción y en ocasiones hasta el homicidio; el problema es provocado en gran medida por la corrupción, la falta de empleo o simplemente por el hecho de querer dominar un territorio. El pandillerismo ha crecido, a tal grado, que incluso los integrantes de pandillas de otros países se han establecido en territorio mexicano, tal como lo mostró la CNDH en un estudio realizado en 2008 en el que reporta que pandillas tan conflictivas como los Mara Salva Truchas, se han establecido en los estados mexicanos. De ellos, el que resulta más afectado es Chiapas; sin embargo, la presencia de dichos pandilleros también se ha ubicado en los estados de Aguascalientes, Baja California, Coahuila, Chihuahua, Durango, Guanajuato, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, México, Morelos, Nuevo León,

* Licenciada en Administración por la Universidad del Instituto Tepeyac de Cuatitlán Izcalli. Actual estudiante de la Maestría en Política y Gestión Pública por la Universidad Iberoamericana León.

Oaxaca, Puebla, Querétaro, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sonora, Tabasco, Tamaulipas, Tlaxcala y Veracruz.

El problema del pandillerismo se atribuye a un descuido por parte de las autoridades al no mantener vigiladas y en orden las calles, sin embargo esta problemática no es responsabilidad únicamente de la autoridad sino que se va generando desde el interior de las familias, ya sea por violencia o por la desintegración de la misma. Esto ha generado la ausencia de valores que a la larga provoca el rompimiento del tejido social. El problema va generando incluso, la exclusión social de los jóvenes que pertenecen a dichas pandillas, la cual se manifiesta en la dificultad de conseguir un empleo, ingresar a una institución educativa, relacionarse con otras personas y, además, ser rechazados dentro del núcleo familiar.

Al observar que este problema social está creciendo en la ciudad de León, se crearon centros de atención a la niñez que puedan contribuir a la disminución de la problemática, por lo que se evaluará si el proyecto tiene los resultados esperados.

En el estado de Guanajuato este problema no es mínimo y hay municipios en los que ha aumentado la existencia de pandillas; León es uno de ellos, por lo que a fin de tratar de controlar dicho crecimiento, la Presidencia Municipal inició el proyecto denominado Centros de Atención a Niños y Niñas el cual va encaminado a atender a niños propensos a integrarse a estos grupos conflictivos. En este ensayo se presentará la alternativa para erradicar el problema del pandillerismo y,

a su vez, hacer nuevos aportes para que los Centros puedan ser tratados como una política pública, que genere un valor público y sobre todo un bienestar colectivo.

I. Antecedes de las pandillas

Antes de iniciar con el análisis de la problemática vale la pena definir lo que es una pandilla: *es un grupo de personas que sienten una relación cercana, o íntima e intensa entre ellos, por lo cual suelen tener una amistad o interacción cercana con ideales o filosofía común entre los miembros. Este hecho los lleva a realizar actividades en grupo, que pueden ir desde salir de fiesta en grupo hasta cometer actos violentos o delictivos.*¹

El concepto anterior se ha ido formado de una serie de estudios realizados tanto por psicólogos como por otros grupos, como la Organización de Estados Americanos. No es un concepto que describa la opinión de un solo autor, sin embargo partiendo de este concepto y de una serie de definiciones. Por otro lado, el Dr. Frederic Thrasher² hace la siguiente reflexión: “las pandillas representan el esfuerzo espontáneo de niños y jóvenes por crear, donde no lo hay, un espacio en la sociedad adecuado a sus necesidades, lo que ellos obtienen de ese espacio es aquello que el mundo adulto no tuvo la capacidad de otorgarles, que es el ejercicio de la participación, vibrando y gozando en torno a intereses comunes”.³

¹ <http://pandillas2013.bligoo.com.mx/las-pandillas>, fecha de consulta septiembre 2012.

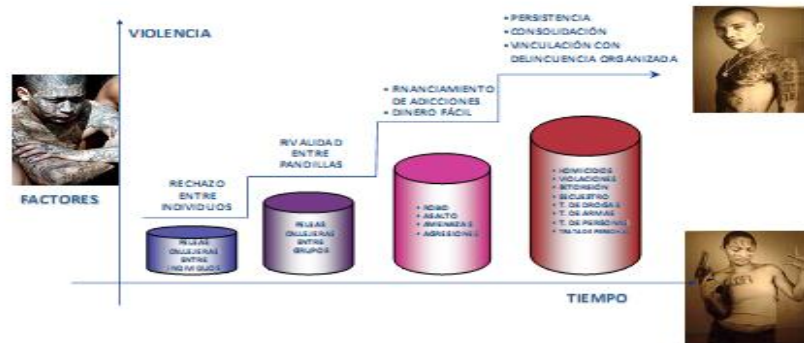
² Frederic Thrasher Milton (1892-1962) fue un sociólogo en la Universidad de Chicago. Era colega de Robert E. Park y fue uno de los miembros más prominentes de la Escuela de Sociología de Chicago en 1920.

³ THRASHER, Frederick (1927), “La Pandilla un estudio de 1313. Pandillas en Chicago”.

De acuerdo con lo anterior, podemos mencionar que, en efecto, la mayor parte de las pandillas reclutan a niños y jóvenes, sin embargo en su mayoría, los líderes de las mismas son adultos que anteriormente pertenecieron a alguna banda. Aquí, lo que se puede visualizar es que al crecer en un entorno en donde el pertenecer a una pandilla es una situación normal, será muy difícil acercarse a los niños para tratar de encaminarlos hacia otro lado de la sociedad; es decir, cuando el significado de la pandilla es más fuerte que el de la familia y el de los valores, será complicado tratar de crear un valor público en la sociedad, en este caso un Centro de Atención a la Niñez.

La evolución de las pandillas, así como de los sentimientos presentados al formar parte de la misma o de sus actividades, las cuales comienzan por una simple pelea callejera hasta llegar al homicidio, se muestran en el siguiente cuadro⁴:

Cuadro 1. Evolución



Fuente. Pandillerismo Transnacional, 2005

⁴ Inteligencia Migratoria. Pandillerismo Transnacional 2005.

[http://www.cicad.oas.org/Crimen_Organizado/ESP/Reuniones/Tapachula2005/Presentaciones/Mexico%20-%20PANDILLERISMO%20TRANSNACIONAL%20\(PROYECCION\)%20Ver%203.pdf](http://www.cicad.oas.org/Crimen_Organizado/ESP/Reuniones/Tapachula2005/Presentaciones/Mexico%20-%20PANDILLERISMO%20TRANSNACIONAL%20(PROYECCION)%20Ver%203.pdf)

En el siguiente cuadro⁵ se muestran las actividades relacionadas con el pandillerismo:



Fuente: Pandillerismo Transnacional, 2005

Como podemos ver, el problema social no sólo afecta a un individuo sino a la colectividad, ya que se padecen robos, violaciones, homicidios, etc., lo cual genera condiciones desfavorables para el desarrollo de los actores sociales. Estas conductas dañan los aspectos tanto sociales como económicos y, en cierta medida, hasta culturales.

II. Análisis de la problemática

El problema de las pandillas no es nuevo en el estado de Guanajuato y tampoco en el municipio de León. Este problema ha existido desde hace más de 20 años y

⁵ Ibid

sus integrantes ahora son los hijos o nietos de los pandilleros que épocas atrás ocasionaron problemas a la sociedad.

En agosto de 2009⁶, un periódico de la región del bajío informó que tan sólo en el municipio de León cada semana surgen dos pandillas nuevas, las cuales se agregan a cualquiera de los dos tipos que se tienen identificadas: las territoriales y las delictivas. Ésta es una preocupación no sólo de las autoridades sino de toda la sociedad ya que representan un grave peligro, sobre todo la proliferación de las territoriales y la peligrosidad que a lo largo del tiempo han adquirido las delictivas.

En el municipio se tienen identificadas las colonias con el mayor número de pandillas, entre las que destacan: Chapalita, San Felipe de Jesús, Cerrito de Jerez, Las Arboledas y Flores Magón. Estadísticas del Programa Lobo (Área encargada de atender problemas con jóvenes, principalmente los relacionados con el pandillerismo, grafiti, etc.) revelan que de las 1,250 pandillas que existían en 2007, 50 eran consideradas altamente violentas. Esto representa apenas 4% del total; sin embargo, hay que considerar que este número ha aumentado.

Los problemas que generan las pandillas en el municipio son principalmente las “riñas campales”, las cuales se dan, sobre todo, por defender el territorio de una colonia u otra. A pesar de que los vecinos sufren constantemente por las peleas en las que les rompen desde un vidrio de la casa, del carro o incluso se han dado casos en los que queman los vehículos, las autoridades poco han podido hacer

⁶ Meza, Ruth. (16 de agosto de 2009). *Periódico am de León*.

bien por acudir con retraso a los reportes de las riñas o bien por que al llegar al lugar de las peleas, los mismos familiares protegen a los delincuentes.

En las colonias donde cada fin de semana hay peleas entre pandilleros hay una gran inconformidad porque no confían plenamente en la autoridad, ya que en la mayoría de los casos, aún cuando lleguen los policías, no hay detenidos, por lo que viven con la incertidumbre de sí el día de mañana serán violentados en sus propiedades o incluso en su persona. El temor principal con las pandillas violentas es que los integrantes están armados y suelen agredir a grupos o individuos, aun cuando no pertenezcan a ninguna pandilla.

A tal grado ha crecido el problema del pandillerismo que, en noviembre de 2011, el alcalde de León, Ricardo Sheffield solicitó apoyo del Ejército para atender el problema que para ese mes ya había dejado 9 muertos. Pero, ¿qué es lo que refleja esta situación?, ¿acaso refleja incompetencia por parte de las autoridades municipales para solucionar el conflicto? ¿O es que la pérdida de valores y el concepto de familia y sociedad se ha perdido?. O, en el peor de los escenarios, ¿existirá complicidad entre autoridades y pandillas para mantener el control del territorio?

La idea de introducir al Ejército en colonias como León I, Arboledas y las Joyas fue con la finalidad de desarmar a los pandilleros; sin embargo, el resultado no fue positivo porque se alertó a los pandilleros respecto al operativo y finalmente no se encontraron armas o drogas.

Sin embargo, aun cuando la autoridad está trabajando en el combate a las pandillas, esto no es responsabilidad sólo de ellos ya que el problema se ha generado por el rompimiento que se ha dado en el tejido social, así como una notable pérdida de valores, los cuales no se fomentan desde el seno familiar debido al poco interés de algunos padres o a que las generaciones actuales son más violentas, al grado de que los padres le temen a los hijos. Por otro lado, las instituciones educativas no han puesto el suficiente interés en implementar métodos que apoyen a erradicar conductas violentas en los adolescentes que acuden a las instituciones.

A raíz de la introducción del Ejército a las calles de León, el alcalde culpaba del incremento de violencia en las pandillas a los ex reos, ya que a finales del año 2011 varios de ellos terminaron de cumplir sus sentencias por homicidio o lesiones y al salir de prisión se reincorporaron nuevamente a las actividades delictivas. Esto, sin embargo, es una situación que pudiera controlarse mediante una vigilancia constante de los ex reclusos. En este sentido, podemos percibir que hace falta generar los mecanismos necesarios para tener vigilados a los ex reos y con ello prevenir las conductas delictivas.

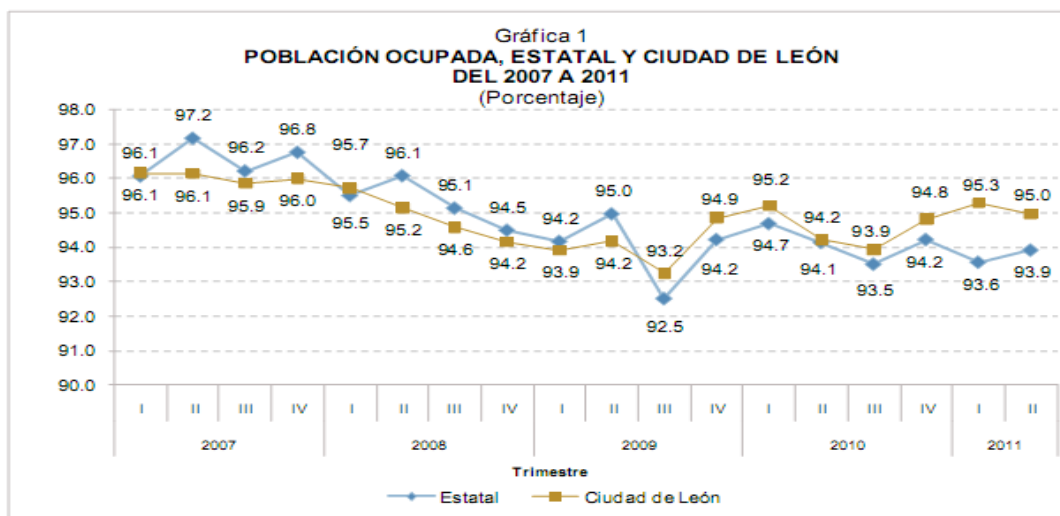
Una de las formas de control de los ex reos es colocar un brazalete que indique la ubicación de la persona, sobre todo cuando se tiene conocimiento de que su ingreso a la prisión fue por ocasionar riñas, portar armas, sustancias prohibidas, etc. La señal emitida por el brazalete deberá enviarse directamente al centro policial en donde la persona haya estado recluida. Otro mecanismo de control es

similar al empleado en Chile: “Volver a confiar”. Su objetivo principal es la reinserción social tanto de hombres como de mujeres. Bajo esta premisa han elaborado un modelo de acompañamiento individualizado y han promovido el acceso a los servicios y programas sociales que estén disponibles en su comunidad. Con este tipo de programas se pretende, a su vez, incidir de forma positiva en la calidad de vida tanto de los ex reclusos como de sus familiares y de la sociedad. Este tipo de estudio se hace también con la finalidad de que se transforme en política pública.

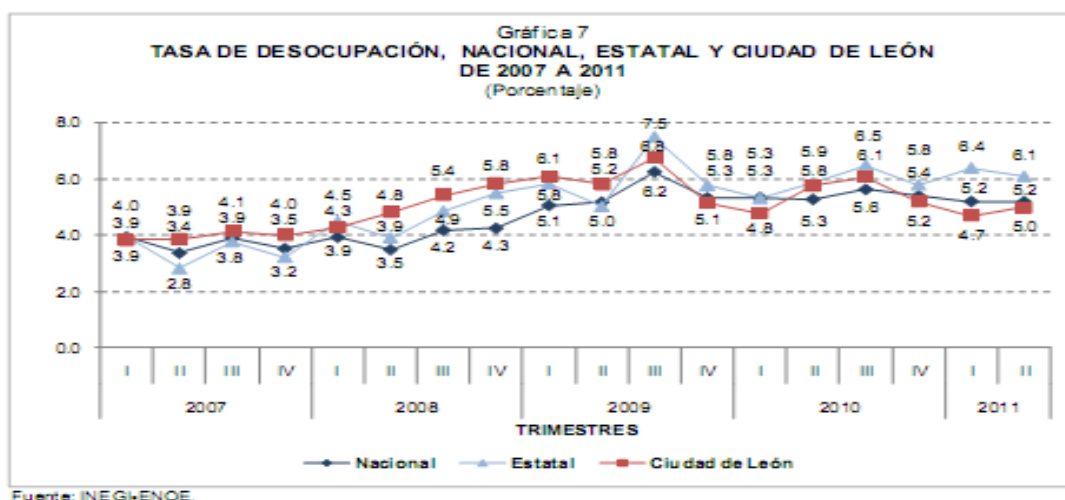
En ocasiones se atribuye que la incorporación de los niños y jóvenes a las pandillas responde a una deficiente oferta de empleo o a los pocos espacios en las instituciones educativas. En el municipio de León resulta difícil creer que el pandillerismo sea fruto de falta de oportunidades laborales, ya que de acuerdo a los Resultados de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo en el segundo trimestre de 2011 para el Estado de Guanajuato, los datos no reportan que haya problemas de desempleo en el municipio o al menos que haya un elevado índice de desocupación. A continuación se muestran los datos:

Población económicamente activa en la entidad: 93.9% y en la ciudad de León, el dato es superior a 1.1 puntos porcentuales (95 %) si se comparan estos resultados con el primer trimestre del año anterior se observa que en el Estado, la ocupación disminuyó en un 0.2 puntos porcentuales y para la ciudad se incrementó ocho décimas de punto. Para tener una visión más clara se anexa la siguiente gráfica⁷:

⁷ Fuente Inegi. Comunicado del 12 de Agosto de 2011. Resultados de la ENOE del segundo semestre 2011



El factor desocupación en el segundo trimestre de 2011 fue 6.1 %. Este porcentaje de la PEA es superior 0.2 puntos alcanzados en el mismo trimestre de 2010 y superior 0.9 puntos porcentuales respecto al nacional que es 5.2%. En periodo de abril a junio de 2011, la tasa de desocupación en León fue de 5% en dicho periodo. A continuación se muestra la gráfica⁸ correspondiente:



⁸ Fuente Inegi. Comunicado del 12 de Agosto de 2011. Resultados de la ENOE del segundo semestre 2011

Con los datos anteriores nos damos cuenta de que sí hay un problema; sin embargo, éste no ha sido generado ni por desempleo ni por la falta de espacios educativos. El problema ha sido generado más bien por la carencia de una figura familiar que fomente valores como el respeto, principalmente en los jóvenes. Esto es debido a que ambos padres salen a trabajar y dejan solos durante varias horas a los hijos, quienes, al no tener una guía dentro del mismo hogar, buscan el lugar y las personas más cercanas a ellos para relacionarse, aun cuando no sean los mejores.

Esta información muestra que tanto el Estado como el municipio se han preocupado por contar con generación de empleos. Muestra de ello es la atracción de empresas para que se instalen en la localidad y una de las condicionantes es que se dé prioridad de empleo a los ciudadanos guanajuatenses. Respecto a educación, también se han generado espacios para instituciones como la UNAM o el Instituto Politécnico Nacional, con lo cual se tienen mayores oportunidades de concluir estudios de nivel superior. De todo esto se puede inferir que el problema del pandillerismo no se debe a cuestiones laborales.

Lo que hace falta para erradicar el pandillerismo es fomentar nuevamente valores como el respeto, la honestidad, la responsabilidad, la tolerancia, la equidad, etc. pero esto sólo se puede hacer con un trabajo conjunto entre familia, sociedad y gobierno. No podemos hacer responsable de las conductas antisociales de los hijos a la autoridad, cuando como padres, en ocasiones, no hay el debido interés por los hijos, no se les establecen horarios, actividades y compromisos para que

lleven una vida más adecuada. Si bien León se percibe como una ciudad tranquila, a últimas fechas se han seguido generado robos, riñas, homicidios e incluso secuestros, debido a que los pandilleros también están siendo reclutados por el crimen organizado para cometer actos delictivos mayores.

La falta de valores en los jóvenes que pertenecen a estos grupos constituye un factor de riesgo que aprovechan los integrantes de organizaciones delictivas del narcotráfico, razón por la cual el reclutamiento es para la custodia, distribución y ajusticiamientos. Convencer a los jóvenes no es difícil ya que el pago es dinero en efectivo y con droga.

Cuando se habla de falta de valores, es debido a que aún cuando León es una sociedad muy conservadora, hay sectores que no tienen tan arraigados valores como el respeto y la honestidad, y esto es porque, dentro de los mismos grupos de pandillas, algunas de las condicionantes para formar parte del grupo es precisamente golpear, robar o intimidar a otro miembro de una pandilla o a personas que incluso no están relacionadas con ellos. Es de esta forma que se van perdiendo los valores no solo en los jóvenes sino también en los niños que habitan en comunidades conflictivas, que perciben estas conductas antisociales como una forma de vida normal.

Por ello, en el municipio se inició un proyecto encaminado a “rescatar” a niños de 6 a 12 años, buscando generar un espacio público para que estos niños que, ya sea por el trabajo de sus padres o bien por no contar con un familiar cercano para

cuidarlos en un lapso de 6 a 7 horas, permanecen en las calles y esto los hace presa fácil del pandillerismo. Sabemos que en ocasiones no es que los padres quieran dejar solos a sus hijos, sino que la situación actual los obliga a salir a trabajar a ambos y es por ello que dejan solos a los menores, sin que tengan ninguna guía que refuerce los valores, les enseñe a convivir en sociedad, a participar en actividades culturales y recreativas y sobre todo a tener sentido de pertenencia en el núcleo familiar, lo cual ayuda a fortalecer el desarrollo social y humano.

El Centro para Niñez fomenta el desarrollo integral del niño y le ayuda a convivir en un entorno digno y saludable. La problemática que pretenden cubrir estos centros se justifica en el momento en que serán creados solo en aquellas colonias en las que haya alta incidencia de pandillerismo. Se debe buscar que los centros cuenten con personal altamente capacitado para atender las necesidades de los niños, porque si bien, aún no están del todo inmersos en un grupo de pandillas, es muy probable que sí tengan alguna conducta inadecuada. Por eso, será fundamental involucrar al gerente social tanto para plantear el seguimiento de los centros como para dirigirlo; deberá ,además ser capaz de entender el entorno en el cual se ha desarrollado el niño, así como también el grupo de psicólogos que participe en el centro debe de tener la capacidad de orientar a niños que han sido de una u otra forma parte del círculo vicioso que es el pandillerismo y que incluso han padecido consecuencias del mismo.

En las zonas de conflicto se han hecho análisis para conocer qué ocasionaba la integración de niños en las pandillas. Los análisis mostraron que se debía a que ambos padres trabajaban todo el día y no tenían a un familiar cercano que estuviera a cargo de los hijos. Así que, estos niños al salir de la escuela se reunían con los integrantes de la pandilla, aun cuando en la mayoría de los casos son mayores. Se pudo detectar, además, que en las zonas problemáticas, los integrantes de las pandillas mantienen el conflicto por más de 2 generaciones; por ello, se busca rescatar de alguna manera a los niños que están expuestos a formar parte de estos grupos.

El contar con este espacio dependerá, además, de la disposición que tenga la iniciativa privada para apoyar el proyecto; esto porque la atención que se brinda a los padres de familia no les genera ningún gasto, pero al personal de apoyo sí se le tiene que retribuir su servicio, además de que se tienen que cubrir los gastos de alimentación de los niños.

Debe quedar claro que este tipo de proyectos obedece, a su vez, al compromiso que debe existir por parte del gobierno para generar políticas públicas en beneficio de la niñez, tal como lo marca la Convención de los Derechos de los Niños, que entró en vigor en 1990 y en la cual se acordó que los derechos de los niños deben ser reconocidos y exigibles para que ellos tengan un desarrollo adecuado, participen plenamente en las actividades sociales y culturales necesarias para su crecimiento y tengan un mejor bienestar como personas.

Con el proyecto de los Centros se estaría cubriendo parte de Gerencia Social en cuanto a que el invertir en estos espacios no significa gastar el dinero sino invertirlo, porque se está tratando de cubrir un problema social y, a la vez, se busca a mejorar la educación y salud de los niños que se incorporan a los Centros. La inversión en estos espacios, además, involucra los capitales establecidos por el Banco Mundial: activos producidos por la acción humana (aportaciones de la iniciativa privada), capital huadamano (niños que forman parte de los centros), capital social (voluntarios que participan en el Centro, así como iglesias que prestan sus instalaciones para adaptarlas como Centros, activos producidos por la acción humana (remodelación de instalaciones y dotación de equipo para el funcionamiento de los Centros).

El buen desarrollo de estos espacios se ha reflejado desde un inicio, ya que no se trató como un problema aislado, sino que al afectar a toda una población se buscó la manera de solucionarlo. En un principio se planteó como un problema sectorial, sino como un problema integral, y se vio la necesidad de buscar soluciones, ya que afectaba a toda una población porque los grupos delictivos se estaban trasladando a otras colonias.

Se buscaron experiencias aplicadas en otros estados con problemas similares al de León. Es aquí donde nos damos cuenta lo importante que es establecer redes entre estados para erradicar problemas sociales o bien para gestionar programas sociales eficientes.

Se busca, también, fortalecer una ciudadanía plena, incluyente y responsable, por lo que estos Centros funcionan con recursos municipales y de la iniciativa privada, que en un corto o largo plazo disfrutará de los beneficios de participar en estos programas. Por ejemplo, contará con personas más responsables y preocupadas por el bienestar social.

Se ha integrado a personal capacitado como psicólogos y personal que brinda clases en materia de cultura y deportes, con lo cual se busca el desarrollo integral del niño. A los padres de familia se les apoya también con atención psicológica cuando ésta es requerida y no se les pide ningún tipo de cuota económica para los gastos generados en el Centro. Las mamás, incluso, tienen un beneficio económico adicional, que si bien no es otorgado en especie, sí se puede ver reflejado en su economía personal, ya que a los niños se les proporcionan los alimentos a la hora de la comida y esto no tiene ningún costo para ellas.

Con estos Centros se está creando un valor público que si bien ahora no se percibe por la ciudadanía, con el avance del proyecto ésta podrá observar que el problema del pandillerismo se irá erradicando, porque los niños, al crecer, ya no buscarán pertenecer a una pandilla sino tendrán interés por involucrarse más con la sociedad y contribuir en el mejoramiento de la misma.

Este proyecto también refleja una acumulación de capital social comunitario ya que estará beneficiando a toda la colectividad.

Este fortalecimiento de valores y conductas se refleja a través de los llamados Círculos Mágicos, los cuales tratan de integrar tanto actividades artísticas como culturales que despierten el interés de los niños por ser mejores cada día.

CONCLUSIONES

Se ha visto que, en efecto, el estado y el municipio han generado espacios para combatir las adicciones y el vandalismo, a través de los Centros de Integración Juvenil, de los cuales, de los 113 existentes en México, tres están ubicados en el estado. Se busca, mediante los Centros, trabajar en zonas conflictivas que tengan altos índices de adicciones, las cuales en algunos casos, son las que provocan que los jóvenes y adolescentes integrantes de las pandillas delincan.

Una de las principales adicciones que presentan los jóvenes en León es a los solventes y, en este sentido, hay que tener un control incluso con la venta de los mismos, porque aun cuando sea una localidad zapatera y se usen estos solventes como materia prima para la de calzado, no es posible que se vendan, incluso, a menores de edad, quienes obviamente no lo utilizan como insumo de trabajo. Por ello, se solicita al área de seguridad pública brindar pláticas sobre los daños y consecuencias que provocan el uso de estos solventes u otras sustancias perjudiciales para la salud, y de esta forma ir creando conciencia en los niños para evitar el uso de estos productos.

Una de las soluciones que se pusieron en marcha fue la creación del programa *Lobo o el 180°*, el cual busca rescatar a los jóvenes integrantes de pandillas. Se trata de involucrar a los habitantes de las colonias en actividades de rescate de espacios públicos y ofrecer empleo a los chavos banda que los alejen de las calles. Adicionalmente se organizan actividades deportivas y culturales; sin embargo, hay colonias en las que esto no ha sido suficiente porque hay

resistencia de algunos jóvenes que no quieren alejarse de los vicios y la vagancia. Por lo que el trabajo con ellos será más arduo pero no imposible.

Es necesario hacer diagnósticos para saber por qué disfrutan más estando en las calles que en un lugar más confortable, como puede ser el hogar o el trabajo. Se tendrán que seguir fortaleciendo los programas de apoyo como: organizar torneos deportivos, brindar más espacios para el graffiti artístico, lograr acuerdos con las empresas para dar empleo, etc., es decir, conocer mejor sus necesidades buscar la manera de satisfacerlas.

En las colonias con mayores problemas sí sería recomendable hacer un operativo de adentro hacia afuera en el que se pueda capturar a la mayor parte de los integrantes de las bandas más peligrosas y, en su caso, aplicar la sanción privativa de la libertad para mantener las calles seguras. No se busca privarlos de la libertad de forma arbitraria sino cuando cometan algún delito, y lo que se buscara será reintegrarlos a la sociedad, es decir, brindarles atención integral que incluya: capacitación laboral, educación, atención psicológica, etc., para que puedan integrarse a la sociedad una vez concluida su sentencia.

Entre los factores que incrementan la inserción a la pandilla podemos señalar: su permanencia en la calle gran parte del día, desatención de los padres, falta de preparación en las escuelas o el simple hecho de ver estas actividades como normales porque algún miembro de la familia o amigos cercanos están en estos grupos.

En el municipio, una forma de tratar de evitar que más niños de entre 6 y 12 años se incorporen a grupos delictivos, ha sido la creación de Centros de Atención a Niños y Niñas, en los cuales se atiende a niños que cuyos padres trabajan todo el día y no tienen con quién dejarlos y esto provoca que deambulen en las calles.

En los Centros se les imparten actividades encaminadas a fomentar los valores y se fomenta en ellos la responsabilidad de sus actos. Estos Centros se han ubicado en colonias con un número considerable de pandillas, por lo que además de las actividades impartidas, también se brinda evaluación psicológica al inicio y después, en forma periódica. Estas evaluaciones han reflejado que ya no existe el interés de inicio de formar parte de las bandas cercanas a sus domicilios. Sin embargo, éste es un trabajo entre la familia y el gobierno que solo seguirá dando resultados conforme exista participación de la ciudadanía.

El control de las pandillas por parte del gobierno no se ha dado por falta de interés sino porque cuando se trata de controlar mediante la fuerza pública, enseguida se le identifica como un gobierno represor. Éste es el argumento incluso de los padres de jóvenes pandilleros, que aún conscientes de la actuación de los hijos los solapan por temor a que reaccionen en contra de sus ellos. Por lo tanto, sí es necesario cambiar la estrategia para erradicar el pandillerismo, y ésta consiste en generar espacios como los Centros para reducir el número de niños que ingresan a las pandillas y, por otro lado, como lo mencioné anteriormente, seguir fortaleciendo los programas para lograr su integración social y evitar, en un grado importante, la exclusión de que son objeto.

Mientras no se traten de rescatar los valores mediante la familia, tanto el gobierno como las instituciones educativas están atados de manos para resolver el conflicto, no solo en León sino en todo el país. Se debe buscar una mayor participación de la familia, es decir, involucrar a los padres y demás integrantes del núcleo familiar en actividades encaminadas a fortalecer los lazos familiares, no solo en la escuela sino también a través del gobierno; por ejemplo, programas como los implementados en el Gobierno Federal en cuanto al rescate de espacios públicos para que más jóvenes convivan tanto entre ellos como con sus familias, pueden ser provechosos si en ellos se implementan, además, talleres de oficios o pláticas relacionadas con los valores para ir formando ciudadanos.

Es cierto que se están tomando medidas para evitar el pandillerismo, a través de Centros de Atención a la Niñez; sin embargo, aún hay que seguir trabajando en el tema, ya que una vez que los menores cumplen 12 años, ya no pueden ingresar a estos Centros, por lo que es importante seguir gestionando recursos para elaborar políticas públicas que generen los espacios y las actividades pertinentes para no dejar desprotegidos a estos niños. De tal forma que la labor de los gerentes sociales no va a concluir con estos Centros, sino consistirá en seguir involucrándose en el entorno social para elaborar las políticas necesarias.

Con este tipo de proyectos nos damos cuenta de que personas que en algún momento pudieron ser excluidas por vivir en colonias conflictivas, al acudir a escuelas o lugares públicos en los que se relacionan con otro tipo de personas,

pueden cambiar su situación y entonces ser incluidos, por contar con otro tipo de valores fomentados en estos Centros.

También considero que es importante contar con personal que esté realmente interesado en el bienestar social y que tenga las capacidades y fortaleza necesaria para tratar toda la problemática que puede cargar consigo un niño que ingresa a estos espacios.

Brindar atención psicológica, apoyar en actividades escolares, involucrar a los niños en actividades sociales y culturales crea una sensación de bienestar en los jóvenes, que ya no los hace sentirse excluidos; sin embargo, será necesario dar seguimiento a la relación que se da entre compañeros o, incluso entre familiares que aún presenten conductas antisociales, porque de no ser así, el esfuerzo de gobierno, sociedad y familia no rendirá los frutos esperados.

Quizá los resultados de este proyecto no se vean reflejados a corto plazo, sin embargo podemos decir que se está trabajando en el bienestar social, ya que este tipo de programas van a lograr también que en un futuro estos niños y sus familias salgan de su pobreza tanto económica como social.

ANEXOS

En este apartado se agregan algunas imágenes de las actividades realizadas, en su mayoría, por las bandas de León.



NIÑOS ATENDIDOS EN UNO DE LOS CENTROS



**Todos Juntos Ordenados
Matutino y Vespertino**



El equipo, los niños y niñas del CEAN



BIBLIOGRAFÍA ELECTRÓNICA CONSULTADA

<http://tesis.uson.mx/digital/tesis/docs/21433/Capitulo1.pdf>

<http://www.oas.org/dsp/documentos/pandillas/Informe.Definicion.Pandillas.pdf>

<http://scm.oas.org/pdfs/2010/CP23778S.pdf>

www.oas.org/dsp/.../pandillas/Informe.Definicion.Pandillas.pdf

http://www.econo.unlp.edu.ar/uploads/docs/hacia_una_gerencia_social_eficiente_bernardo_kliksberg.pdf

Controles de lectura:

- Lorenzelli, Marcos. Ponencia “*Capital social comunitario y gerencia social*”, IIV Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Panamá, 28-31 Oct. 2003.
- Mokate, Karen, José Jorge Saavedra. *Gerencia social: Un enfoque Integral para la Gestión de Política y Programa*. (2006) Banco Interamericano de Desarrollo, Estados Unidos de América.